

RESUMEN DE LA LITERATURA HISPANOAMERICANA

Siglos XVI-XIX

1492-1556 PRIMER RENACIMIENTO

De los géneros arcaizantes de apariencia medieval (crónicas, teatro misionero) a la importación de ideas (erasmismo y humanismo) y formas (poesía italianizante).

Hasta la época de la independencia (primer tercio del siglo XIX), la publicación, traducción o venta de novelas en América estaba prohibida. Las novelas que se leyeron en América llegaron allí de manera clandestina. Las autoridades españolas tomaron esta medida para evitar que un *género fantasioso* como es el novelesco, en concreto el de las novelas de caballerías pudiera corromper el ánimo de los indígenas.

Marco histórico

Descubrimiento, exploración, conquista y colonización bajo el reinado de los Reyes Católicos y el emperador Carlos V.

Cronistas de Indias

Bartolomé de las Casas: *Historia de las Indias*.

Fernández de Oviedo: *Sumario de historia de las Indias*.

Bernal Díaz del Castillo: *Verdadera historia de la conquista*

Fray Bernardino de Sahagún

1556-1598 SEGUNDO RENACIMIENTO Y CONTRARREFORMA

La crónica se orienta también hacia el verso.

Poesía tradicional y italianizante.

Teatro que sigue los modelos europeos.

Marco histórico

Colonización durante el Periodo Nacional de Felipe II.

Se quiebra el poder imperial español y el empuje de la conquista empieza a perder su vitalidad.

Se consolidan, entretanto, las instituciones.

Épica

Alonso de Ercilla y Zúñiga: *La Araucana*.

Crónica

Inca Garcilaso de la Vega: *Comentarios reales*.

1598-1701 DEL RENACIMIENTO AL BARROCO

Plenitud literaria. Periodo de madurez de la literatura colonial. Formación de la sensibilidad criolla. Los primeros escritores nacidos ya en América. Formación de la conciencia de "hombre americano".

Marco histórico

Las colonias bajo la decadencia de los últimos Austrias (los "reyes débiles" Felipe III, Felipe IV y Carlos II).

Comienza la pérdida de posesiones en América e inicio de la hegemonía política de Francia.

Novela

Desde 1531 los decretos reales prohíben la circulación de novelas en América. La realidad supera a la fantasía. Hoy trozos novelísticos en las crónicas.

Juan Rodríguez Freyle (Colombia): *El carnero*.

Teatro

Juan Ruiz de Alarcón (México): *La verdad sospechosa*.

Poesía

Influencia de Góngora y Quevedo (conceptismo).

Diego de Hojeda: *La Christiada*.

Pedro de Oña: *Arauco domado* (primer poeta americano).

Sor Juana Inés de la Cruz (México): Mística americana.

1701-1759 DE FINALES DEL BARROCO AL ROCOCÓ

El Barroco siguió cultivándose en América cuando ya había terminado en España.

La Ilustración pasó a América, pero no inspiró la literatura neoclásica hasta finales del siglo XVIII.

Faltan personalidades de las letras, reina una atmósfera cultural.

De la Escolástica a la Ilustración: La Ilustración se infiltra a través de la Escolástica (el derecho de gentes de Victoria y Suárez).

Del Barroco al Rococó: El Barroco se prolonga todo el siglo. Los colores cálidos del Barroco se suavizan en rosados rococós y se enfrían en azules neoclásicos.

Marco histórico

El trono español pasa de los Austrias a los Borbones.

Bajo Felipe V y Fernando VI el imperio se tiene que esforzar para retener sus colonias. Liberalización del comercio. Creación de nuevos virreinos.

1759-1788 LAS IDEAS DE LA ILUSTRACIÓN Y EL NEOCLASICISMO

Hay partidarios de la Ilustración y reacios al progreso. En este balancín, la posición de los jesuitas fue curiosa. Expulsados por Carlos III en el 1767, siguieron escribiendo en el destierro. Su cultura humanística fue puente entre el Barro y el Neoclasicismo. Antiregalistas, se acercaron a las burguesías criollas, simpatizaron con los movimientos de autonomía y difundieron idea de la Ilustración.

Estos años forman la génesis del movimiento autonomista.

Marco histórico

Gracias a las reformas sociales, políticas y económicas de Carlos III, se mejora la posición de España y de sus colonias. Crece, no obstante, la insatisfacción de los criollos, que no podían ocupar cargos públicos ni políticos.

Novela

Alonso Carrió de la Vandra (Concoloncorvo): *El lazarillo de ciegos caminantes desde Buenos Aires hasta Lima*.

Poesía

Juan Manuel de Lavardén: *Oda al río Paraná*.

1789-1808 AFRANCESAMIENTO NEOCLÁSICO. RACIONALISMO COLOREADO CON SENTIMIENTOS

Lo más importante en este periodo no fue la literatura, sino el movimiento de ideas que prepararon la independencia. La Escolástica va en decadencia. Proliferan los intelectuales liberales. Antonio Nariño (Colombia) traduce la Declaración de los Derechos del hombre (1794).

Marco histórico

Bajo el inepto Carlos IV, España adopta una actitud defensiva y va perdiendo sus posesiones.

En 1808 la Guerra de la Independencia contra los

franceses deja a España sin rey. La familia real es retenida en Bayona por Napoleón. Las Cortes de Cádiz redactan en 1812 la primera Constitución liberal española que recorta el poder absolutista al rey: la soberanía reside en el pueblo. América comienza también a pensar en la independencia.

Teatro

Hubo solamente refundidores de las obras española.
Americanización de las piezas de teatro europeas.
Triunfa Calderón de la Barca.

Novela

No hay producción novelística en este periodo de discusión intelectual.

Poesía

México es el centro humanista. Clasicismo.
La influencia de Quevedo se nota en la poesía satírica, llena de rasgos de crítica social y política.

SIGLO XIX INDEPENDENCIA, ORIENTACIÓN EUROPEA, LUCHA POR UNA PRODUCCIÓN AUTÓNOMA

1808-1824 EL NEOCLASICISMO Y LAS PRIMERAS NOTICIAS DEL ROMANTICISMO INGLÉS

Liberalismo prerromántico:

La Ilustración se hace más liberal, los estilos individuales más sentimentales y apuntan las voces románticas.

La cultura ilustrada ayudó a salir del pantano de la escolástica, afirmó el humanismo, el liberalismo, el progreso, la razón y los estudios de la naturaleza.

El Neoclasicismo fue la cara literaria de la Ilustración. Avivó el tema de la Naturaleza (sospechosa para el Cristianismo tradicional). Ahora se dan visiones afectivas de la Naturaleza. Ahora se venera cada vez más la Naturaleza y ya no se la mira, como el racionalismo, como un mecanismo, sino como un organismo con vida y fines propios.

Libertad y progreso son el lema de la época, y de esto se hacían responsables los intelectuales.

Marco histórico

Guerras de la Independencia americanas que terminan con el triunfo de las armas criollas. Los que se levantaron y proclamaron la independencia de España

fueron los criollos de la clase media, ofendidos porque la metrópoli les negaba el derecho a ejercer cargos públicos.

Poesía entre el Neoclasicismo y el Prerromanticismo

José Joaquín de Olmedo (Ecuador): *Canto a Bolívar*.

Juan Cruz Varela (Argentina): *Canto a Ituzaingó*.

Andrés Bello (Venezuela): Sentimiento del paisaje tropical. Pide que se dejen las armas y se empuñe el arado. Fue poeta neoclásico de cuidadosa versificación en su silva *A la agricultura de la zona tórrida*, inspirada en Virgilio.

Prerromanticismo: Como oposición al Clasicismo. Los emigrados liberales españoles y americanos se establecen en Londres y toman contacto con el romanticismo inglés. Imaginación, Naturaleza, mito, metáfora son temas que se contraponen a la concepción mecánica del universo. Se valora el poder visual de la fantasía y las fuerzas del universo. La Naturaleza es un organismo animado; el poeta al celebrar sus fines identifica la belleza con la verdad. El poeta recoge los aspectos sencillos y locales del mundo.

José Fernández Madrid (Colombia)

José Antonio Miralla (Argentina)

Francisco Antonio Ulloa (Colombia)

Poesía popular: Fue la que abrió camino a la expresión americana. Durante las Guerras de Independencia surge la voz del gaucho. La palabra aparece en Río de la Plata a finales del siglo XVIII con significado negativo: vagabundo, cuchillero, antiautoritario, rebelde. Luego adquirió un valor positivo al tomar parte los gauchos en la defensa de la nación frente a piratas ingleses y a favor, más tarde, de la independencia. La literatura gaucha no recoge la obra de los gauchos, sino la tradición elaborada por cultos simpatizantes con el mundo de los gauchos.

Gauche era el nombre dado a los vaqueros de las pampas de Argentina y Uruguay, que vivieron en las verdes llanuras meridionales de Sudamérica desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX, en su mayoría nómadas mestizos (población de origen indígena y europeo, principalmente español). Jinetes hábiles e intrépidos, se ganaban la vida vigilando al ganado o comerciando ilegalmente con caballos o ganado en la frontera brasileña.

Bartolomé Hidalgo (Uruguay): Fue el primero en

descubrir para la poesía el valor de la población rural con sus cantos a los gauchos.

Novela

José Joaquín Fernández de Lizardi (México) escribió la primera novela americana: *El periquillo Sarniento* (1816), de género picaresco, pero con optimismo racionalista del siglo XVIII, con voluntad no de crítica, sino de mejora de la sociedad. En ella, las aventuras de su protagonista enmarcan numerosas vistas panorámicas de la vida colonial, que contienen veladas críticas a la sociedad.

El primer momento de la novela hispanoamericana hay que encontrarlo en el siglo XIX. La falta de tradición novelesca hace que los novelistas en un primer momento imiten las corrientes que llegan de Europa: Romanticismo, y más tarde Realismo.

1825-1860 PRIMERA PROMOCIÓN DEL ROMANTICISMO. DEL COSTUMBRISMO AL REALISMO

En este periodo los autores se balancean y vacilan entre el Clasicismo y el Romanticismo. Unos siguen los modelos académicos, otros se inclinan a la libertad artística. Se afirma la influencia de Francia. Más tarde pasarán a imitar el Romanticismo español.

La literatura cultiva la inspiración libre, los impulsos sentimentales, la historia de los pueblos, evocación de un pasado nacionalista y propaganda para un futuro liberal.

Se cultiva la historia en novelas y dramas. El costumbrismo de los cuadros de costumbres entra en las novelas realistas.

Marco histórico

Las colonias, independientes ahora, se disgregan en núcleos nacionales. Anarquía y caudillismo; los caudillos intentan formar unidades nacionales. Lucha política entre absolutistas y liberales.

Poesía clásica

Cultivada por poetas que quedan al margen del Romanticismo.

José María Heredia y Heredia (Cuba): *Niágara*. Heredia fue de los clásicos Bello y Olmedo el más lírico de todos.

Fermín Toro (Venezuela): *Canto a la Conquista*.

Sátira

Los desengaños de la Independencia producen cuadros satíricos y críticos.

El Romanticismo en Argentina

Grupo de los "proscriptos", enemigos del dictador Juan Manuel de Rosas (1793-1877), grupo del 1838, que redactó la Constitución y fueron políticos. Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) fue presidente de la República (1868-1874), y su presidencia sirvió para asentar los cimientos de la construcción de la Argentina contemporánea.

Esteban Echeverría: *La Cautiva* (Rimas).

Juan Bautista Alberdi (1810-1884): *Peregrinación de Luz del Día, o viaje y aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo* (curiosa obra satírica titulada).

Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888): *Facundo, Civilización y Barbarie*. Desde el 2 de mayo de 1845 comenzó a aparecer en El Progreso este apasionado ataque contra el régimen de Rosas, a la vez que ensayo sociológico novelado, que se ha convertido en un clásico de la literatura argentina e hispanoamericana en general y de la creación literaria del romanticismo.

Vicente Fidel López (1815-1903): *La novia del hereje* (1854) y *La loca de la guardia* (1896), con evidente influjo del romanticismo del escritor escocés Walter Scott.

José Pedro Crisólogo Mármol (1817-1871): *Amalia* (1851), su primera novela. Fue el más vehemente poeta romántico argentino y el autor de la primera novela del país.

Romanticismo en Cuba

Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873), escritora nacida en Cuba y que vivió en España desde los 22 años, considerada como una de las voces más auténticas del romanticismo hispano. Escribió poesía, novela y teatro y destacó en los tres géneros, al incorporar a las letras españolas el ambiente caribeño, sentido en Europa como exótico, en un tono melancólico y nostálgico.

Romanticismo en Ecuador

Juan León Mera (1832-1894): *Cumandá o un drama entre salvajes* (1879). Es su novela más importante, modelo de una época, obra romántica en la que cuenta los amores, de final trágico, de la india Cumandá con el hijo de un rico hacendado, Carlos Orozco, y cuya descripción de la selva amazónica ecuatoriana cautivó en su época por su lírica y su realismo. Este novelista y

crítico ecuatoriano se esforzó por crear una literatura nacional.

Del costumbrismo al realismo

La novela pone marco a los "cuadros".

Alberto Blest Gana (Chile): *Martín Rivas* (1862), sobre el ascenso social de un joven de clase media. Creador de la novela chilena, combina rasgos románticos y realistas. Fue el mayor realista.

Lucio Victorio Mansilla (1831-1913, Argentina): *Una excursión a los indios ranqueles*. Cartas en las que cuenta sus problemas personales con el Gobierno, sus opiniones sobre el problema del indio sin las distorsiones en que incurría la tradición del romanticismo. Relato indianista.

Poesía de y sobre gauchos

Hilario Ascasubi (1807-1875, Argentina), autor de una extensa producción lírica, realizó un minucioso retrato de la vida del gaucho: *Santos Vega o Los mellizos de la flor* (1872), largo poema folletinesco con descripciones de gran lirismo y un lenguaje peculiar, el dialecto gaucho. Aparecen en ella los rasgos dramáticos de la vida del gaucho.

1860-1880 SEGUNDA PROMOCIÓN ROMÁNTICA. PRIMICIAS DEL PARNASIANISMO Y NATURALISMO

El fuego romántico comenzó en 1830. Ahora el Romanticismo se convierte en ejercicio práctico: actitud intelectual, estudiosa y crítica. Se escribe con más disciplina. Temas: tristeza de titanes vencidos, leyendas indígenas, costumbres populares, historia.

Tema nuevo es la emoción del hogar, tras las guerras civiles. El costumbrismo se hace realismo. Al final del periodo algunos escritores ya cultivan las letras por las letras e introducen los nuevos movimientos europeos: Parnaso y Naturalismo.

Marco histórico

Así como el periodo anterior se puede definir como anárquico, a pesar de los esfuerzos de los pueblos independientes por darse una Constitución, ahora podríamos definir este periodo como el de los logros de la organización, aunque la anarquía sigue activa.

Poetas gauchos

Estanislao del Campo

Estanislao del Campo (1834-1880, Argentina), perteneció a la generación del 80 y llevó a su culminación el juego dialogado de los poetas gauchos. Inició su carrera literaria con versos gauchescos: *Fausto* (1866), parodia de la ópera de Gounod. Un paisano le describe a otro las 'impresiones' que le ha causado una función en el teatro Colón.

José Hernández (1834-1886, Argentina): *Martín Fierro*. En este gran poema, considerado como una de las grandes obras de la literatura argentina, canta la independencia, el estoicismo y el coraje del gaucho. Fierro narra su vida y lleva a cabo un retrato de la sencillez rural, la independencia y la paz de su espíritu. Para José Hernández, el gaucho era el verdadero representante del carácter argentino, idea que le situó en directa oposición con el curso de los acontecimientos y los poderosos intereses políticos de su época.

Prosa – el mejor grupo de prosistas del siglo XIX

Juan Montalvo (Ecuador), ensayista y novelista.

Ricardo Parma (Perú), narrador.

Jorge Isaacs (Colombia): *María* (novela romántica).

Manuel de Jesús Galván (Sto. Domingo): *Enriquillo* (indianista).

Ignacio Manuel Altamirano (México): *El Zarco* (novela).

Eugenio Cambacerés (Argentina), novelista naturalista.

Eduardo Acevedo Díaz (Uruguay) reconstruye los años de la lucha por la independencia en la tetralogía formada por las novelas *Ismael* (1888), *Nativa* (1890), *Grito de gloria* (1893) y *Lanza y sable* (1914), con intención de indagar en la formación de la conciencia nacional. Ecos del romanticismo están aún presentes en los conflictos amorosos y otros aspectos de esas novelas históricas.

1880-1895 NOVEDADES EUROPEAS: PARNASIANISMO FRANCÉS. PRIMEROS "MODERNISTAS".

América ya había pasado lo peor de la anarquía y sus intelectuales ahora seguían admirando románticamente a los héroes de la acción política. Veían que su papel ahora no podía ser ahora el heroico. Con gesto amargo y decepcionado dejaron la lucha y se dedicaron a la literatura.

En la literatura hay tonos nostálgicos y copia de ideales formales europeos, especialmente franceses. Rasgo común es el resentimiento por las condiciones sociales y

el aire jactancioso de ser los primeros en cultivar el arte por el arte.

Humanistas, románticos, naturalistas, "modernistas" y parnasianos se sienten irritados por la sociedad. A partir de *Azul* (1888) de Rubén Darío, el modernismo será el movimiento unitario.

La primera corriente autóctona fue el Modernismo. Supuso el primer paso de una historia de la novela que en la segunda mitad del siglo XX va a dar sus mejores frutos con autores que alcanzaron (y alcanzan) los primeros puestos de la literatura a escala mundial.

Marco histórico

Surgen nuevas fuerzas económicas y sociales en las naciones bien formadas ya. Prosperidad, inmigración, desarrollo técnico y capitalismo. Mayor estabilidad política. Latifundismo oligárquico y oposición democrática.

Novela

Roberto Jorge Payró (1867-1928, Argentina): *El casamiento de Laucha*. Fue el más importante narrador realista de novelas costumbristas criollas.

Carlos Reyles (1868-1938, Uruguay): *El sueño de Caín* (1900). Uno de los principales exponentes de la novela del modernismo sudamericano.

Federico Gamboa (1864-1939, México): *Santa* (1903). Sus modelos literarios fueron los naturalistas franceses, especialmente Émile Zola y los hermanos Goncourt.

Poesía

Precursores modernistas:

Seguía el academismo neoclásico aún vivo. Los nuevos intentos, paralelos al Parnaso francés y el prerrafaelismo inglés, serán reacción contra este neoclasicismo aún vivo. Heine, Poe, Bécquer y el Parnaso Francés (Gautier, Baudelaire) influyen en los que buscan algo nuevo: "lo moderno".

Manuel José Othón (1858-1906, México): *Idilio salvaje*. Poema en el que se unen la pasión amorosa, el remordimiento religioso y la vastedad indomable de la naturaleza.

Juan Zorrilla de San Martín (1855-1931, Uruguay): *Tabaré* (1888). Su poema más celebrado y ambicioso, basado en un drama en verso inspirado en una leyenda de los indios boroas, indios de ojos claros. Epopeya que evoca la historia de la raza charrúa y rescata la figura

romántica del indígena americano sensible, noble e inocente.

Primer grupo modernista:

Romanticismo y modernismo no son conceptos opuestos radicalmente. Los primeros modernistas son románticos insatisfechos del Romanticismo. El Modernismo es como un segundo Romanticismo: rebeldía, insatisfacción, ansia de libertad, renovación y originalidad. Es un romanticismo que reacciona contra el positivismo burgués prosaico acentuando lo aristocrático, refinado y estético. Es un movimiento de entusiasmo y libertad hacia la belleza: "El modernismo es un encuentro con la belleza sepultada durante el siglo XIX". Los modernistas tienen la conciencia de profesionales de la literatura y de pertenecer a una alta esfera de cultura, a una generación americana que, por primera vez, puede especializarse en *arte*.

José Julián Martí (1853-1895, Cuba): *Ismaelillo* (1882), un libro de poemas dedicado a su hijo. Martí ha pasado a ser el principal exponente de la literatura cubana como precursor del modernismo. Destacó por su estilo sencillo y fluido, y por sus imágenes personales e intensas.

Manuel Gutiérrez Nájera (1858-1895, México): *La serenata de Schubert*. Pronto se separó del romanticismo y propuso una estética en la que la perfección formal es exactitud de vida. La relación entre musicalidad y periodismo hace de sus poemas suntuosas obras líricas y al mismo tiempo exactas descripciones narrativas. Es un poeta que al mismo tiempo ve y oye.

Julián del Casal (1863-1893, Cuba): *Bustos y rimas* (póstumo, 1893), su libro más original donde se anunciaba un gran poeta llamado a renovar las letras hispanas. Es un libro sombrío y audaz en el que se rinde culto a las sensaciones, los símbolos, el gusto por las culturas exóticas desde la helenista, el rococó o el japonismo, pero en el que todo se vive y cuenta desde el interior, sin paisajes externos. Incorporó como propio todo el exotismo de la languidez finisecular estética del tardo romanticismo, de los parnasianos y modernismo, llevando una vida bohemia e inventándose su vida. Sus modelos éticos y estéticos eran los poetas franceses Charles Baudelaire y Théophile Gautier, y su escenario favorito París, ciudad que nunca visitó.

José Asunción Silva (1865-1896, Colombia) proviene del romanticismo, pero se le considera un antecedente inmediato del modernismo, sobre todo por su poema emblemático *Nocturno III*. La audacia de sus figuras y la

personalidad de su lenguaje acentúan su originalidad creativa. Su carácter decadente, espíritu aristocrático y visión pesimista de la vida hacen que los metros, temas y estilos adquiridos se transformen en algo propio en lo que ya es difícil hablar de influencias claras. Temas constantes de sus obras son los asuntos morbosos, los lamentos de amor, cargados de alusiones eróticas, cuyo objeto principal es su hermana muerta. El sesgo de su poesía es sombrío y tiene un sostenido carácter de elegía, pues alude con frecuencia a personas difuntas, a tumbas y fantasmas, muy en la línea de otro de sus modelos, el estadounidense Edgar Allan Poe.

Rubén Darío, seudónimo de Félix Rubén García Sarmiento (1867-1916, Nicaragua): *Azul* (1888) supone la renovación de la letras hispanas a través del modernismo. Rubén Darío es un hito en las letras hispánicas. Con él surgió el modernismo y favoreció el encuentro entre las letras de España y Latinoamérica. En un momento en el que en España la poesía decaía y se repetía a sí misma sobre calcos vacíos, aportó una savia que, junto con Bécquer, inició el camino para la recuperación, cuyos frutos más brillantes fueron Juan Ramón Jiménez, las vanguardias y, más tarde, la llamada generación del 27. En Latinoamérica su influencia no fue menor. Aunque la crítica hispánica siempre tuvo en un alto concepto a Darío, desde el centenario de su nacimiento en 1967 su obra se revalorizó notablemente.

SIGLO XX ETAPAS DE LA NARRATIVA HISPANOAMERICANA DEL SIGLO XX

hasta
1945

PERVIVENCIA DEL REALISMO EN LA NOVELA EN SUS DIFERENTES MANIFESTACIONES.

La novela americana se caracteriza hasta 1940-45 por una continuación de la novela realista del siglo XIX. No hay en principio renovación formal. Se siguen empleando técnicas realistas e incluso a veces con restos del Romanticismo. Con todo se aprecian los primeros intentos de renovación novelesca:

Los intentos de renovación en el lenguaje, generalmente por elementos lingüísticos modernistas, nuevos modos de presentación espacio-temporal (véase *Los de abajo*, de Mariano Azuela, por ejemplo), pero aún con la pervivencia de los modos típicos de la narración realista: cronología lineal, narración en 3ª persona, imitación de la realidad, etc.

Renovación temática, que se aprecia en el acercamiento a los problemas de la realidad americana del momento.

Podemos distinguir tres subgéneros destacados en este periodo:

La novela de la naturaleza, o también conocida como *novela de la tierra*. La mirada del escritor se centra en la naturaleza salvaje americana en conflicto con el hombre que la habita. Esta expresión de la lucha del ser humano con una naturaleza que le supera en fuerzas es un rasgo de, en general, la novela americana moderna, sino recordemos los ejemplos de *Moby Dick* o *El viejo y el mar*, en Norteamérica. La mejor de *las novelas de la tierra*, sin duda, es *La Vorágine* de José Eustasio Rivera; junto a esta destacan *Don segundo Sombra* de Ricardo Güiraldes y *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos.

La novela política que centra su atención en los problemas sociopolíticos de una zona tan inestable como es el sur de América en las primeras décadas del siglo XX. De esta preocupación política nacen dos subgéneros:

La **revolución mexicana**, que retrata el violento conflicto que castigó México de 1910 a 1924. Muchos de estos narradores participaron directamente en el conflicto por lo que sus testimonios fueron vividos en primera persona. La obra más destacada es *Los de abajo* del mexicano Mariano Azuela, además cabe recordar obras como *El águila y la serpiente* y *La sombra del caudillo* del también mexicano Luis Martín Guzmán.

La **novela de dictador** hace referencia a toda una tradición de novelas que retratan a diferentes dictadores que han tiranizado a la mayor parte de los países de Hispanoamérica durante buena parte del siglo XX. Tradicionalmente se considera a la ya citada *La sombra del caudillo* como la primera de estas novelas que se desarrollaran en la década siguiente y que van a constituir uno de los subgéneros narrativos más productivos en toda la América Latina. Sigue presente en nuestros días, solo basta recordar una de las mejores últimas obras de Vargas Llosa, *La fiesta del Chivo* (del año 2000).

La novela indigenista en la que se mezclan preocupaciones sociales con la búsqueda de las raíces indígenas y la denuncia de sus problemas de discriminación. Destaca la obra *Los ríos profundos* de J M^a Arguedas.

1945-1960

COMIENZO DE LA RENOVACIÓN NARRATIVA: EL REALISMO MÁGICO O LO REAL MARAVILLOSO

Realismo mágico fue la expresión creada por el escritor italiano Massimo Bontempelli en 1938, pero reformulada por los escritores hispanoamericanos o de *lo real maravilloso*, denominación que se debe a Alejo Carpentier.

En algunas obras de Uslar Pietri y en el simbolismo presente en muchas de las novelas de la naturaleza o de la revolución se podían intuir elementos que superaban los límites de la verosimilitud realista. Todos estos elementos cobrarán forma en la novela posterior a la década de los años 40 cuando la narrativa hispanoamericana intenta superar el realismo narrativo con la fórmula del "realismo mágico".

El realismo mágico intenta hacer un retrato total de la realidad, ya que el mundo hispanoamericano va mucho más allá de lo que puede ser percibido por los sentidos. Un narrador mágico realista, crea la ilusión de "irrealidad". Para ello cuenta los hechos más triviales, cotidianos, insignificantes como si fueran excepcionales; y los excepcionales, como si fueran de lo más común. Lo real cotidiano y lo extraordinario conviven como parte integrante de la realidad consciente.

La literatura del realismo mágico no es una literatura fantástica, ya que en la base de todas estas obras está el mundo real y reconocible. A partir de este momento, realidad y fantasía se presentarán íntimamente unidas en la novela.

Era la búsqueda de la identidad hispanoamericana, una vez independizados de España los pueblos americanos. Con una mezcla multicultural de indígenas, mestizos, europeos, etc., el intelectual hispanoamericano se pregunta por la verdadera realidad hispanoamericana. Y llega a la conclusión de que América se reveló a los ojos del mundo como un lugar donde conviven el mito y la realidad. Ya Colón esperaba, al llegar a América, encontrarse con hombres con cabeza de perro y otros seres extraordinarios. Luego vinieron los mitos de El Dorado, Las Amazonas, etc. Todo esto unido a la cultura mágica de los pueblos precolombinos dan como resultado esta concepción de América como un espacio donde la realidad engloba tanto lo perceptible y racional como lo sobrenatural y extraordinario. La realidad está compuesta de realismo (mundo consciente y racional tradicional) y magia (lo irracional e inexplicable).

Características de esta narrativa:

El narrador omnisciente deja paso al narrador protagonista, personaje o testigo (multiperspectivismo).

El tiempo. Se rompe la linealidad temporal por medio de recursos como la inversión temporal, las historias paralelas o intercaladas y el caos temporal.

El lenguaje. Entre los nuevos narradores existe una gran preocupación por la elaboración lingüística, por el ritmo de la prosa (a veces poética) y por el empleo de imágenes, hasta tal punto que se ha hablado de una tendencia barroca en el estilo de estas novelas.

Estos rasgos, iniciados en los años 40, se prolongarán durante las décadas siguientes en la obra de nuevos novelistas. En el periodo que va de 1940 a 1960 destacan autores como: Juan Rulfo (*Pedro Páramo*), Jorge Luis Borges (*El libro de arena*); Miguel Ángel Asturias (*El señor Presidente*) y Alejo Carpentier (*Los pasos perdidos* y *El siglo de las luces*).

1960-1980

EL "BOOM" DE LA NOVELA HISPANOAMERICANA.

El descubrimiento mundial de la novela hispanoamericana comienza en 1962 con *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa. Este fue el punto de arranque de un fenómeno editorial conocido como "el boom" de la novela hispanoamericana: bajo el epígrafe del Realismo mágico, toda una generación de escritores con Gabriel García Márquez a la cabeza fueron reconocidos, leídos y seguidos por infinidad de lectores. El éxito también condujo a rescatar a autores de generaciones anteriores: Borges, Carpentier, Rulfo, etc.

Los autores perfeccionan el modelo narrativo del *realismo mágico*. El llamado «boom» de la novela hispanoamericana coincide en el tiempo con la novela experimental en España: En 1962, el mismo año que aparece *Tiempo de silencio*, se publicaba *La ciudad y los perros* de Vargas Llosa. En 1967, el mismo año que *Volverás a Región*, del español Juan Marsé, aparece *Cien años de soledad* de García Márquez.

Estos autores son continuadores que perfeccionan el modelo narrativo del *realismo mágico*. Coincide en el tiempo con la novela experimental en España.

En 1962, el mismo año que aparece *Tiempo de silencio*, se publicaba *La ciudad y los perros* de Vargas Llosa. En 1967, el mismo año que *Volverás a Región*, del español Juan Marsé, aparece *Cien años de soledad* de García Márquez. Era el llamado «boom» de la novela

hispanoamericana.

Los autores más destacados son: **Ernesto Sábato** (*El túnel; Sobre héroes y tumbas*); **Juan Carlos Onetti** (y sus novelas ambientadas en un espacio mítico, Santa María, en la que se relatan unas vidas mediocres y absurdas en un mundo cerrado y en decadencia: *El astillero* (1961), *Juntacadáveres* (1964)); **Lezama Lima** (Cuba, 1910-1976); **Carlos Fuentes** (*La muerte de Artemio Cruz*); **Julio Cortázar** (Argentino 1914-1984) con su novela *Rayuela* (1963), modelo de *contranovela*, puso en cuestión todas las convenciones del género: se puede empezar por cualquier parte, o de manera lineal tradicional o siguiendo una "guía de lectura" que incluye el autor al comienzo; rompe con la secuencia lógica de la trama y los episodios, desaparece el concepto de argumento, etc.; **Mario Vargas Llosa** (Perú, 1936), en el que habría que destacar *La ciudad y los perros* (1962), que narra la vida tensa y violenta de un grupo de adolescentes en el mundo cerrado y opresivo de un colegio militar en Lima; y *La casa verde* (1966), novela de compleja técnica sobre la historia de un burdel en la selva. Y, por supuesto, el líder del movimiento, **Gabriel García Márquez**, autor de obras imprescindibles como *Cien años de soledad*, *Crónica de una muerte anunciada* o *El coronel no tiene quien lo escriba*.

desde

1980

NUEVOS NOMBRES.

El boom situó definitivamente a Hispanoamérica en el punto de mira de la literatura mundial, lo que allanó el camino para la proliferación de nuevos autores y títulos en la década de los 80.

Sería difícil simplificar todas las variantes de la novela de los años setenta y ochenta, sólo destacaremos las dos maneras más significativas de entender la novela:

1. En una sociedad dominada por los medios de comunicación de masas (prensa, televisión y espectáculos), el autor asume su papel de comunicador y coloca la estética de la novela al nivel de otras comunicaciones, como el cine, la televisión, el cómic, el pop, lo camp o el kitsch, de cuyos lenguajes y técnicas se aprovecha. En esta corriente se inscriben la narrativa de Manuel Puig, las últimas novelas de Vargas Llosa o las de Ibarigüengoitia.

2. En otra línea creativa totalmente divergente, otros autores optan por la acentuación de la vanguardia creativa, la elección de un lenguaje rebuscado y unos

contenidos herméticos creando una novela para minorías como ocurre con las obras de Severo Sarduy o de Salvador Elizondo

Nota: En España sucedió algo parecido: por un lado la tendencia a una novela más comercial, con historia bien desarrollada, fácil de seguir pero bien escrita; y otra hermética y vanguardista (José María Guelvenzu y otros autores) para entendidos.
